

Un Siglo de Parques Nacionales

HISTORIA Y FUTURO DE LOS PARQUES EN ESPAÑA



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE MEDIO AMBIENTE
Y MEDIO RURAL Y MARINO

ORGANISMO
AUTÓNOMO
PARQUES
NACIONALES



Fundación Biodiversidad



EUROPARC España



PROGRAMA
de TRABAJO
para los
Parques Nacionales
2009-2017

Un Siglo de Parques Nacionales HISTORIA Y FUTURO DE LOS PARQUES EN ESPAÑA

Un Siglo de Parques Nacionales



HISTORIA Y FUTURO DE LOS PARQUES EN ESPAÑA

EN EL CENTENARIO DE LOS PARQUES NACIONALES
EUROPEOS 1909-2009

Un Siglo de Parques Nacionales



HISTORIA Y FUTURO DE LOS PARQUES EN ESPAÑA



*Los espacios protegidos son una idea moderna.
Pero eso no quiere decir que no tengan historia.
Su forma más conocida, la de los parques nacionales,
cumple en Europa su primer centenario.
Fue Suecia el primer país europeo en crear
parques nacionales, lo hizo hace ahora cien años,
el 24 de mayo de 1909.
Pronto otros estados del viejo continente
hicieron lo mismo, entre ellos España,
donde en 1918 se crearon los de
Covadonga y Ordesa, cuyo noventa aniversario
acaba pues de cumplirse.*



Junto con Picos de Europa, el Parque Nacional de Ordesa ha superado los noventa años de historia como pionero entre nuestros espacios protegidos, manteniendo intacto el atractivo paisajístico que pesó decisivamente en su declaración original (foto, María Muñoz).

Regeneración y naturaleza

Es cierto que 1898, el año del desastre, fue funesto para la historia de España. Y no tanto por el desastre en sí, la pérdida de Cuba y Filipinas frente al poderío militar norteamericano.

El verdadero problema, según creían muchos, era más amplio y más profundo, de modo que la crisis sirvió como piedra de toque para una reflexión colectiva sobre el lamentable estado del país. Y, al suscitar esa reacción, 1898 fue también el punto de arranque para muchas cosas positivas, iniciativas de renovación, de reforma, de modernización, que a veces se engloban bajo la etiqueta algo confusa de regeneracionismo. Una de esas iniciativas fue una reconquista, no de Cuba y Filipinas sino del propio territorio. Una reconquista arbórea cuya vanguardia, por motivos educativos y culturales, debía estar en las escuelas.



Ilustración del volumen dedicado en 1931 al Guadarrama con el que se inició la serie de Guías de los Sitios Naturales de Interés Nacional, publicadas por iniciativa de Eduardo Hernández-Pacheco.

Oigamos al ingeniero de montes Rafael Puig y Valls llamar, desde las páginas de *La Vanguardia* del 21 de septiembre de 1898, a una “reconquista de nuestras montañas abandonadas, sin que cueste a la nación una lágrima, ni una gota de sangre”.
¿Cómo? Pues convirtiendo a cada niño en un amante de los árboles y el bosque.

“Los maestros de escuela [...] deberían cuidar de la celebración anual de la «fiesta del árbol» en cada pueblo, instaurando la fiesta [...] de manera que, acompañados los niños por las autoridades civiles y eclesiásticas, subieran al monte y allí, en el rodal llamado «de la escuela», se ejercitaran en plantar uno o varios árboles de monte, dando a los niños el aliciente de un día de campo, de merienda comunal y de respeto y consideración al bosque que es, y debe ser siempre, la mejor garantía de la existencia de los pueblos forestales de la nación.”



El rey Alfonso XIII y la reina Victoria plantan un árbol en la inauguración del Parque Nacional de Covadonga en 1918.

La idea sembrada por Puig y Valls arraigó y dio abundantes frutos. Las fiestas del árbol se extendieron, primero lentamente, luego con mayor ímpetu, por municipios y escuelas de media España. Y veinte años después, en 1918, no era un niño sino el mismo soberano de la nación, el rey Alfonso XIII, quien un 8 de septiembre de 1918 se afanaba pala en mano para plantar un simbólico árbol en la inauguración del primer parque español, el Parque Nacional de Covadonga. Antes, en 1916 España había promulgado una Ley de Parques Nacionales, una de las primeras del mundo dedicada específicamente a esta figura de conservación.



Primeros guardas del Parque Nacional de Covadonga en 1918. De izquierda a derecha, Toribio Casares de Córdianes de Valdeón, José García Pérez de Amieva, Ramón Alonso de Soto de Cangas, Ezequiel Díaz Caneja de Soto de Sajambre y Feliciano Guerra de Caín (cortesía de don Casimiro Rojo).

El primer parque

Covadonga fue el primer Parque Nacional creado en España.

Y, con ello, quería ser también un símbolo de muchas cosas.

Un símbolo de esa nueva “reconquista”, no guerrera sino conservacionista y forestal, del propio territorio, tal como lo había planteado el senador Pedro Pidal al defender en las Cortes la nueva

idea de los parques nacionales. Un símbolo, también, de un retorno a la naturaleza, desde una sociedad crecientemente urbana, para recuperar valores y sentimientos que quizá son

esenciales a la condición humana. Si existen santuarios contruidos por el hombre, por qué no crear, decía Pidal,

“Santuarios de la Naturaleza”, como habían hecho en Estados Unidos desde 1872. De nuevo en palabras de Pidal, los nuevos parques debían atesorar “los esplendores de la Naturaleza”, porque en ellos se halla un “aliento de vida, de potencialidad, de exuberancia, de energías”.



Pedro Pidal y Bernaldo de Quirós, fundador de los parques nacionales en España
(Cortesía de la Asociación Cultural Abamia, Corao-Cangas de Onís).

Dedicado a la política por tradición familiar, el asturiano Pedro Pidal, marqués de Villaviciosa, era también cazador, montañero y, en definitiva, amante de la naturaleza. Primer escalador, junto con Gregorio Pérez “El Cainejo”, del Naranjo de Bulnes, el teatro predilecto de sus correrías cinegéticas y alpinistas había estado siempre en los Picos de Europa. Allí quiso crear, tras conseguir la aprobación de la Ley de Parques Nacionales en 1916, el primero de estos nuevos santuarios en los que recuperar la simbiosis entre naturaleza y humanidad.

“Y eso es precisamente lo que significa el Parque Nacional de la Montaña de Covadonga, el marco excelso puesto por la Naturaleza misma al cuadro único, sin par, sublime, en que las esperanzas de la Religión se funden con los recuerdos de la Historia, en que el Santuario celebra sus esponsales con la Epopeya en una gruta, en que la Inmortalidad en la contemplación de la Belleza, que es la Religión, parece arrancar del Renacer o la Reconquista de España, nación descubridora y conquistadora de mundos, que es la Historia...”



La creación del Parque Nacional de Covadonga, correspondiente al actual Parque Nacional de los Picos de Europa, asignaba un nuevo valor y una nueva función a un territorio en el que confluían previos intereses, como los de la compañía británica The Asturiana Mines Limited, que explotaba el yacimiento de manganeso de Buferrera. En esta fotografía de época puede verse su estructura de captación y canalización del agua del lago de la Ercina, utilizada para la producción de energía eléctrica y el lavado de los minerales (cortesía de la Asociación Cultural Abamia, Corao-Cangas de Onís).

La visión plasmada en estas palabras de Pidal, con su especial atención a la potencia simbólica que ciertos escenarios naturales podían insuflar en los sentimientos identitarios y en los ánimos colectivos de la decaída nación española, explica bien la elección en 1918 de Covadonga como primer Parque Nacional. Alfonso XIII, amigo personal de Pidal, prestó con su presencia la máxima importancia a la inauguración, tal como quedo recogido en medios tan diversos como la revista *Montes* y la enciclopedia Espasa.

El “acto revistió especial solemnidad por la hermosura del sitio, donde no se colocó otro adorno artificial que un tablado cubierto de alfombra, en que se pusieron dos sillones para los reyes frente a un plantón y un hoyo abierto en una reducida superficie desprovista de vegetación y situada bajo la explanada del hotel Pelayo, desde donde presenciaba el acto inmensa muchedumbre. El rey efectuó la plantación del árbol, y después de los discursos del marqués de Villaviciosa, de Armenteras y del Ministro de Fomento, señor Cambó, se cerró tan hermosa fiesta de cultura con entusiastas vítores a las reales personas y a los oradores”.



Paisaje de Ordesa tomado de la Guía publicada por la Comisaría de Parques Nacionales en 1935.

En segundo lugar, ese mismo año de 1918 se creó el Parque Nacional del Valle de Ordesa. Se reconocía así la magnificencia paisajística de este rincón del Pirineo oscense que desde hacía tiempo habían descubierto y ensalzado sobre todo los alpinistas, o mejor pirineístas, franceses. Ordesa subrayaba los mismos valores encontrados en Covadonga.

Paisaje espectacular, naturaleza colosal y capacidad evocadora de leyendas y tradiciones históricas. Por decirlo en la palabras empleadas en el Real Decreto por el cual se creaba el nuevo parque, en Ordesa “los montes y los valles conservan el aspecto peculiar de la Patria, en su primitivo estado natural, integrando los recuerdos de sus orígenes, siendo el vivo testigo de sus tradiciones”.



Inauguración en 1930 del Monumento Natural de Interés Nacional de la Peña del Arcipreste de Hita, en la sierra de Guadarrama.

Naturaleza y cultura

Era seguramente razonable que el primer impulso conservacionista se apoyase en una visión idealizada de la naturaleza y de sus virtudes redentoras para la sociedad moderna. Una visión centrada en paisajes grandiosos y singularmente en la montaña norteña, vista bajo los cánones estéticos centroeuropeos y norteamericanos. Una visión que buscaba lo salvaje y lo primitivo en una naturaleza supuestamente virgen, casi como una metáfora del perdido paraíso terrenal. Pero pronto se abrió paso un conservacionismo más elaborado que, tal como se estaba haciendo en otros países de Europa, y singularmente en Alemania, partía de la constatación de lo muy humanizado del paisaje del viejo continente.



Eduardo Hernández-Pacheco, impulsor de la conservación en los años veinte y treinta.

Este conservacionismo, representado por el geólogo Eduardo Hernández-Pacheco, que colaboró con Pedro Pidal en la Junta de Parques Nacionales, se apoyaba en el importante logro conseguido con los dos primeros parques nacionales, para proponer nuevas figuras de conservación. Figuras que pudieran aplicarse a sitios de menor extensión, sin entrar en conflicto con intereses y usos preexistentes, y que pudieran proteger otros valores, por ejemplo de tipo científico o cultural. Naturaleza y cultura, en la vieja Hispania, estaban tan íntimamente entrelazadas que, en ocasiones, los espacios naturales protegidos podían precisamente subrayar esa mutua y armónica influencia.



El Parc Nacional d'Aigüestortes i Estany de Sant Maurici, constituido en 1955, fue uno de los escasos espacios protegidos creados en las difíciles décadas de los cuarenta y cincuenta (foto, María Muñoz).

Hernández-Pacheco consiguió a partir de 1927 la creación de una nueva figura de protección, el Sitio Natural de Interés Nacional, que se aplicó a parajes como el Torcal de Antequera, las lagunas de Ruidera o la Pedriza del Manzanares, entre otros. Con el tiempo aquella protección pionera ha sido sancionada en la mayor parte de los casos bajo figuras más actuales, aplicadas por las comunidades autónomas, como las de Parque Natural o Reserva.



El énfasis inicial en una naturaleza supuestamente salvaje ha dado paso a una mejor apreciación de la interacción entre comunidades humanas y ecosistemas naturales en la creación de los paisajes objeto de conservación, como es el caso del Parque Nacional de los Picos de Europa (foto, María Muñoz).

Otra figura empleada en las últimas décadas, la de Monumento Natural, también fue anticipada por Hernández-Pacheco en 1927. Se llamó entonces Monumento Natural de Interés Nacional y se aplicó una sola vez, en 1930, a la Peña del Arcipreste de Hita, en la sierra de Guadarrama, que ejemplifica bien esa conjunción entre naturaleza y cultura antes mencionada.



Grupo de técnicos de espacios protegidos de España y Latinoamérica en una visita de estudio al Parque Nacional del Teide (Máster en Espacios Protegidos 2005).

Los parques y la gente

Tras la etapa pionera protagonizada por visionarios y modernizadores como Pidal y Hernández-Pacheco el movimiento de los parques y de la conservación quedó en nuestro país estancado, como tantas otras cosas, por los efectos devastadores de una guerra civil y una larga posguerra. Lentamente, la creación de espacios protegidos fue reanudada por el régimen de Franco a partir de los años cincuenta y sesenta. Se tomó para ello la preexistente figura de Parque Nacional, que volvió a aplicarse a espacios tan valiosos como el Teide, en la isla canaria de Tenerife, Aigüestortes, en el Pirineo catalán, o Doñana, en la desembocadura del Guadalquivir.



Visitantes en el Espacio Natural Doñana, que integra el Parque Nacional y el Parque Natural del mismo nombre (foto, José Vicente de Lucio).

Este último espacio, protegido como Parque Nacional en 1969, más de medio siglo después de nuestro primer parque, aportó novedades importantes al conservacionismo español y al modo en que este iba a renacer y a desarrollarse en los años siguientes.

Doñana significaba, por un lado, la ampliación de los criterios para la conservación. Ya no eran sólo los grandes y espectaculares paisajes de la montaña los merecedores de protección, también una llanura, marismeña y arenosa, podía ser Parque Nacional si albergaba, como era el caso de Doñana, una excepcional riqueza de vida.



Francisco Bernis y José Antonio Valverde durante su expedición ornitológica de 1952 a Doñana, de la que saldría el convencimiento de la necesidad de su protección, plasmada años más tarde como Parque Nacional.

Las aves acuáticas, las águilas imperiales, los lince eran el tesoro que el zoólogo y ecólogo José Antonio Valverde, principal promotor de la protección de Doñana y su primer director, quería preservar. La atención a las especies animales y vegetales marcará el conservacionismo de las siguientes décadas, especialmente en relación con los alarmantes procesos de rarefacción que, debido a la acción humana, amenazaban en muchos casos su supervivencia.

Esta atención a lo biológico, y la concepción de los espacios protegidos como reacción o defensa frente a generalizados procesos de transformación económica, está presente en la explosiva ampliación de espacios protegidos que tiene lugar en la siguiente etapa histórica, marcada por la llegada de la democracia y la creación de las comunidades autónomas.



La incorporación de espacios costeros y marinos, como las islas Cíes en el Parque Nacional Marítimo-Terrestre das Illas Atlánticas de Galicia, es uno de los retos asumidos en las últimas décadas por las redes de áreas protegidas (foto, Javier Puertas).

En los años ochenta y noventa, proliferan junto a los previos parques nacionales otras figuras de protección, parques naturales, reservas, paisajes, monumentos, en buena parte debido a la acción de las administraciones autonómicas, que asumen sus nuevas competencias ambientales.

En el umbral del siglo XXI la consolidación de un conjunto amplio y variado de espacios protegidos por toda la geografía española es una realidad.

Presenta sin duda desequilibrios y carencias, pero la sensación de haber conseguido una base sólida de trabajo estimula a los profesionales de la conservación y a los ciudadanos que militan en las causas del medio ambiente a plantear una reflexión.

Es el momento de evaluar lo realizado y replantear objetivos.



Una ley de 2007 convierte a Monfragüe en el último, por ahora, de los parques nacionales de España (foto, Javier Puertas).

En los últimos años hemos asistido así a la recuperación, en cierto sentido, de un cierto espíritu fundacional, el que reconecta, o trata de reconectar, los parques con la gente. La visión actual de los parques nacionales y del resto de los espacios protegidos parte de esta constatación. Los parques se construyen con la gente y son para la gente.

Su sentido, aún centrado en la naturaleza, no deja de ser social.

Al celebrar el centenario de los parques nacionales en Europa y rememorar los primeros pasos de la protección de espacios en España, volvemos a plantear las preguntas fundamentales sobre los objetivos de la conservación y las estrategias para alcanzarlos.



Educación ambiental en las islas Cíes, Parque Nacional das Illas Atlánticas (foto, María Muñoz).

A lo largo de un siglo de historia hemos aprendido que los parques no son sino una herramienta que debe integrarse en políticas ambientales, territoriales y socioeconómicas más amplias. Que su creación y su gestión deben ser participativas, contando con los ciudadanos y sectores directamente implicados como aliados y corresponsables de una estrategia compartida. Que son lugares para la ciencia y para la transferencia del conocimiento hacia la gestión técnica y el debate público.

Que deben formar parte de las alianzas y estrategias que como sociedad estamos construyendo en el escenario del cambio global y hacia el reto de la sostenibilidad. Que, como dijo Eduardo Hernández-Pacheco en 1931, han de contribuir a ofrecernos “el placer de vivir, aspiración de verdadero progreso y civilización de la humanidad, siempre que este ideal sea en beneficio de todos y no de los fuertes y afortunados a expensas de los débiles y desgraciados”.



Los espacios protegidos en España, con casi un siglo de historia, tienen aún un largo camino por recorrer. Parque Nacional de Cabañeros.

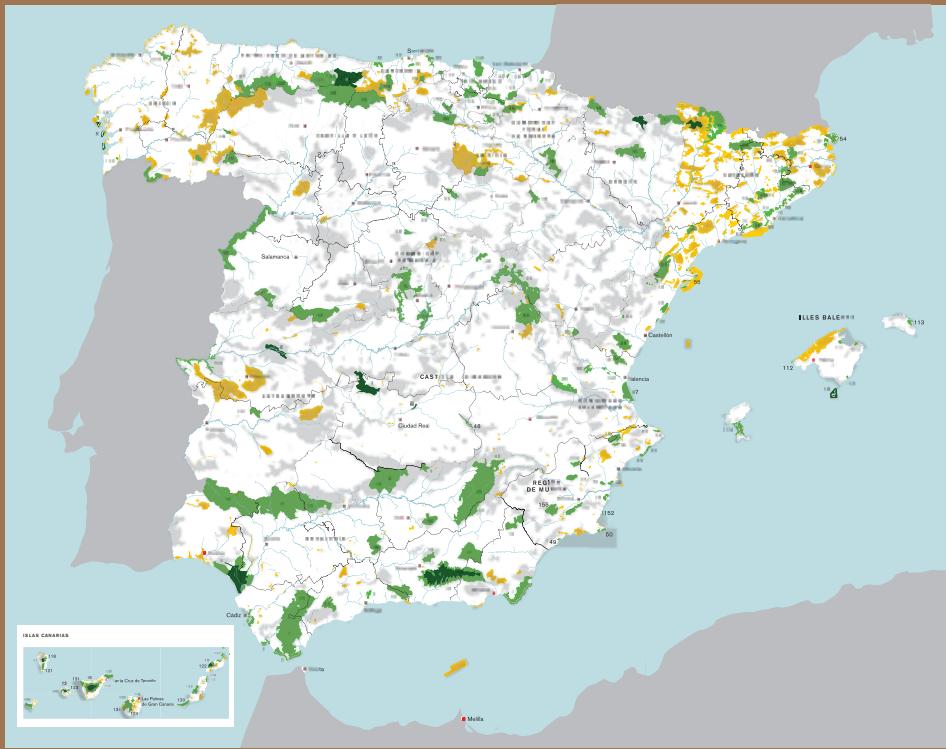
90 años de parques en España

Desde la inauguración en 1918 de aquel primer Parque Nacional de Covadonga hasta hoy la idea ha crecido mucho. En los noventa años siguientes se han creado, lentamente al principio, de modo casi explosivo en las últimas décadas, un millar y medio de espacios protegidos en España, hasta llegar a los más de 1.600 declarados actualmente. Todo ello supone algo más de seis millones de hectáreas terrestres y un cuarto de millón de hectáreas marinas. Dicho de otro modo, un 12% de la superficie española está hoy protegida en función de sus valores naturales.

Se incluyen en este cómputo 14 espacios con la categoría de Parque Nacional y centenares de parques naturales, reservas, monumentos y otras figuras de protección cuya categorización no es siempre sencilla debido a la gran cantidad de denominaciones y normativas específicas que se han ido creando, a medida que las distintas administraciones, de ámbito estatal, autonómico y en algunos casos provincial o insular, han ido desarrollando sus competencias en esta materia. Todo ese entramado institucional tiene su lugar de encuentro e intercambio en EUROPARC, una federación europea de espacios protegidos creada en 1973. Desde 1993 existe una sección española de esta entidad paneuropea, EUROPARC-España, en la que se agrupan de modo voluntario y colaborativo la práctica totalidad de las administraciones con actividad en el ámbito de los espacios protegidos y la conservación,

desde el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, a través del Organismo Autónomo Parques Nacionales, hasta las consejerías o departamentos correspondientes de las 17 Comunidades Autónomas, así como varias Diputaciones Provinciales y los Consejos y Cabildos Insulares de, respectivamente, Baleares y Canarias. La Fundación Interuniversitaria Fernando González Bernáldez para los Espacios Naturales (FUNGLOBE) constituye la oficina técnica y científica de EUROPARC-España.

Sin menoscabo de la autonomía de acción de cada entidad, más de quince años de trabajo en común han permitido avanzar hacia un diagnóstico compartido sobre lo que los espacios protegidos aportan y deben aportar a la sociedad y sobre los retos que para ello han de abordarse. Construyendo sobre la visión y los logros de los pioneros que iniciaron la labor a comienzos del pasado siglo, y aprendiendo también de los errores y dificultades que han surgido en el proceso, el nuevo Programa de Trabajo para las Áreas Protegidas 2009-2013 formula una visión compartida para que administraciones, técnicos, investigadores, organizaciones no gubernamentales y la sociedad en general avancemos hacia la consolidación del sistema de espacios protegidos como herramientas para abordar los retos de la conservación, la sostenibilidad y el cambio global durante el próximo siglo.



ANDALUCÍA

1. Parque Nacional Doñana
2. Parque Nacional Sierra Nevada
1. Parque Natural Bahía de Cádiz
2. Parque Natural Cabo de Gata-Níjar
3. Parque Natural Del Estrecho
4. Parque Natural Despeñaperros
5. Parque Natural Doñana
6. Parque Natural La Breña y Marismas del Barbate
7. Parque Natural Los Alcornocales
8. Parque Natural Montes de Málaga
9. Parque Natural Sierra de Andújar
10. Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche
11. Parque Natural Sierra de Baza
12. Parque Natural Sierra de Cardenera y Montoro
13. Parque Natural Sierra de Castil
14. Parque Natural Sierra de Grazalema
15. Parque Natural Sierra de Hornachuelos
16. Parque Natural Sierra de Huelva
17. Parque Natural Sierra de las Nieves
18. Parque Natural Sierra de María-Los Vélez
19. Parque Natural Sierra Mágina
20. Parque Natural Sierra Nevada
21. Parque Natural Sierra Norte de Sevilla
22. Parque Natural Sierras de Cazorla, Segura y las Villas
23. Parque Natural Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama
24. Parque Natural Sierras Subbéticas

ARAGÓN

3. Parque Nacional Ordesa y Monte Perdido
25. Parque Natural La Sierra y Cañones de Guara
26. Parque Natural Moncayo
27. Parque Natural Posets-Maladeta
28. Parque Natural Valles Occidentales

CANTABRIA

4. Parque Nacional Picos de Europa
29. Parque Natural Collados del Asón
30. Parque Natural Dunas de Liencres
31. Parque Natural Macizo de Peña Cabarga
32. Parque Natural Marismas de Santoña, Victoria y Joyel
33. Parque Natural Oyambre
34. Parque Natural Saja-Besaya

CASTILLA Y LEÓN

4. Parque Nacional Picos de Europa
35. Parque Natural Arribes del Duero
36. Parque Natural Cañón del Río Lobos
37. Parque Natural Fuentes Carrionas y Fuente Cobre - Montaña Palentina
38. Parque Natural Hoces del Río Duratón
39. Parque Natural Hoces del Río Riaza
40. Parque Natural Lago de Sanabria y alrededores
41. Parque Natural Las Batuecas - Sierra de Francia
42. Parque Natural Montes Obarenes-San Zadornil
43. Parque Regional Picos de Europa
44. Parque Regional Sierra de Gredos

CASTILLA-LA MANCHA

5. Parque Nacional Cabañeros
6. Parque Nacional Tablas de Daimiel
45. Parque Natural Barranco del Río Dulce
46. Parque Natural Calares del Mundo y de la Sima
47. Parque Natural Hayedo de Tejera Negra
48. Parque Natural Las Lagunas de Ruidera
49. Parque Natural Serranía de Cuenca
50. Parque Natural Alto Tajo

CATALUÑA

7. Parque Nacional Aiguestortes i Estany de Sant Maurici
51. Parque Natural Aiguamolls de l'Empordà
52. Parque Natural Alt Pirineu
53. Parque Natural Cadí-Moixeró
54. Parque Natural Cap de Creus
55. Parque Natural Delta de l'Ebre
56. Parque Natural els Ports
57. Parque Natural Massís de Sant Llorenç del Munt i la Serra de l'Obac
58. Parque Natural Massís del Montseny
59. Parque Natural Muntanya de Montserrat
60. Parque Natural Serra del Montsant
61. Parque Natural Zona Volcánica de la Garrotxa
62. Plan Especial de Protección Baix Llobregat
63. Plan Especial de Protección Castell de Montsesqui
64. Plan Especial de Protección Collserola
65. Plan Especial de Protección la Conreria-Sant Mateu-Cellets
66. Plan Especial de Protección Foix
67. Plan Especial de Protección Garraf
68. Plan Especial de Protección Guàrdies-Savassona
69. Plan Especial de Protección Montnegre i el Corredor
70. Plan Especial de Protección Montseny
71. Plan Especial de Protección Orléola
72. Plan Especial de Protección Sant Llorenç del Munt i l'Obac
73. Plan Especial de Protección Serralada de Marina

COMUNIDAD DE MADRID

74. Parque Regional Cuenca Alta del Manzanares
75. Parque Natural Cumbre, Circo y Lagunas de Peñalara
76. Parque Regional Curso Medio del Río Guadarrama y su entorno
77. Parque Regional En torno a los ejes de los cursos bajos de los ríos Manzanares y Jarama

COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA

78. Parque Natural Bardenas Reales
79. Parque Natural Señorío de Bértiz
80. Parque Natural Urbasa y Andía

COMUNIDAD VALENCIANA

81. Parque Natural Carrascal de la Font Roja
82. Parque Natural Chera-Sot de Chera
83. Parque Natural El Fondo/El Hondo
84. Parque Natural El Montgó

85. Parque Natural Hoces del Cabriel
86. Parque Natural Lagunas de la Mata y Torrevieja
87. Parque Natural L'Albufera
88. Parque Natural Marjal de Pego-Oliva
89. Parque Natural Penyagolosa
90. Parque Natural Penyal d'Illa/ Peñón de Ifac
91. Parque Natural Prat de Cabanes-Torreblanca
92. Parque Natural Puebla de San Miguel
93. Parque Natural Salines de Santa Pola
94. Parque Natural Serra Gelada i el seu entorn litoral
95. Parque Natural Sierra Calderona
96. Parque Natural Sierra de Irla
97. Parque Natural Sierra Espadà/Espadán
98. Parque Natural Sierra Mariola
137. Parque Natural Tinencia de Benifassà
100. Parque Natural Tñia

EXTREMADURA

8. Parque Nacional Monfragüe
101. Parque Natural Embalse de Cornalvo y Sierra Bermeja
102. Parque Natural Tajo Internacional

GALICIA

9. Parque Nacional Marítimo Terrestre de las Islas Atlánticas de Galicia
103. Parque Natural Baixa Limia-Serra do Xurés
104. Parque Natural Complejo Dunar de Corrubedo e Lagos de Carregal e Viván
105. Parque Natural Fragas do Eume
106. Parque Natural Monte Aloia
107. Parque Natural O Invernadeiro
108. Parque Natural Serra da Enciña da Lastra

ILLES BALEARS

10. Parque Nacional Archipiélago de Cabrera
109. Parque Natural Montgó
110. Parque Natural Península de Llevant
111. Parque Natural S'Albufera de Mallorca
112. Parque Natural Sa Dragonera
113. Parque Natural S'Albufera des Grau
114. Parque Natural Ses Salines d'Eivissa i Formentera

ISLAS CANARIAS

11. Parque Nacional Caldera de Taburiente
12. Parque Nacional Garajonay
13. Parque Nacional Teide
14. Parque Nacional Timanfaya
115. Parque Natural Archipiélago de Chinijo
116. Parque Natural Corona Forestal
117. Parque Natural Corralejo
118. Parque Natural Cumbre Vieja
119. Parque Natural Islote de Lobos
120. Parque Natural Jandia
121. Parque Natural Las Nieves
122. Parque Natural Los Volcanes
123. Parque Natural Majona
124. Parque Natural Piloncinos
125. Parque Natural Tamadaba

126. Parque Rural Anaga
127. Parque Rural Betancuria
128. Parque Rural Dormas
129. Parque Rural Frontera
130. Parque Rural Nublo
131. Parque Rural Teno
132. Parque Rural Valle del Gran Rey

LA RIOJA

133. Parque Natural Sierra de Cebollera

PAÍS VASCO

134. Parque Natural Alako-Haria
135. Parque Natural Aizkorri-Aratz
136. Parque Natural Aralar
137. Parque Natural Arnañon
138. Parque Natural Gorbeia
139. Parque Natural Ibañeta
140. Parque Natural Pageta
141. Reserva de la Biosfera Urdaibai
142. Parque Natural Urkioia
143. Parque Natural Valderejo

PRINCIPADO DE ASTURIAS

4. Parque Nacional Picos de Europa
144. Parque Natural Fuentes del Narcea, Degaña e Ibañeta
145. Parque Natural Las Ubiñas y de la Mesa
146. Parque Natural Ponga
147. Parque Natural Redes
148. Parque Natural Somiedo

REGIÓN DE MURCIA

149. Parque Regional Cabo Cope-Puntas de Calnegre
150. Parque Regional Calanque, Monte de Las Cenizas y Peña del Águila
151. Parque Regional Mar de Carrascos y El Valle
152. Parque Regional Salinas y Arenales de San Pedro del Pinatar
153. Parque Regional Sierra de El Carche
154. Parque Regional Sierra de La Pila
155. Parque Regional Sierra de Espuña

ÁREAS PROTEGIDAS DE ESPAÑA

Observatorio Europarc-España: 2008

- Parques Nacionales
- Parques Naturales
- Otras figuras de protección
- Red Natura 2000
- Red fluvial

Cubierta: Lago de la Ercina y Peña Santa de Enol, Parque Nacional de los Picos de Europa, (foto, María Muñoz).

Página 2: Lago de la Ercina y Peña Santa de Enol hacia los años veinte, Parque Nacional de Covadonga (foto, Hernández-Pacheco).

Publicado por la Fundación Fernando González Bernáldez / EUROPARC-España para el Organismo Autónomo Parques Nacionales.

Textos: Santos Casado y EUROPARC-España.

Fotografías: José Vicente de Lucio, María Muñoz, Javier Puertas, Casimiro Rojo, Asociación Cultural Abamia (Corao, Cangas de Onís, Asturias).

Agradecimientos: Parque Nacional de los Picos de Europa, Rodrigo Suárez.

Madrid, 2009.



Impreso en papel reciclado, certificado
(procedente de bosques sostenibles) y ecológico.

Organismo Autónomo Parques Nacionales

Presidente

Josep Puxeu Rocamora,
Secretario de Estado de Medio Rural y Agua

Vicepresidente

Juan Garay Zabala
Director General de Medio Natural y Política Forestal

Director

José Jiménez García-Herrera

Fundación Biodiversidad

Presidente

Josep Puxeu Rocamora

Directora

Ana Leiva Díez

Consejo de EUROPARC-España

Presidente de Honor

Antonio López Lillo

Presidente

Hermelindo Castro Nogueira

Vicepresidenta

Carmen Olmos Soto

Secretario-Tesorero

Carles Castell Puig

Vocales

Juan Garay Zabala
José Vicente de Lucio Fernández
Juan del Nido Marín
Xose Benito Reza Rodríguez
Cristóbal Rodríguez Piñero
Ignasi Rodríguez Galindo

Patronato de la Fundación Interuniversitaria Fernando González Bernáldez para los Espacios Naturales

Presidente

Carlos Montes del Olmo

Vicepresidente

Antonio Gómez Sal

Secretario

Francisco Díaz Pineda

Miembros natos del Patronato

Carlos Berzosa Alonso-Martínez,
Rector de la Universidad Complutense
José María Sanz Martínez,
Rector de la Universidad Autónoma de Madrid
Virgilio Zapatero Gómez,
Rector de la Universidad de Alcalá
Hermelindo Castro Nogueira,
Presidente de EUROPARC-España

Director de FUNGOBE / EUROPARC-España

José Vicente de Lucio Fernández

Un Siglo de Parques Nacionales



Un Siglo de
Parques Nacionales 